



El Futuro de las Inversiones en el Perú

Roque Benavides

Presidente de Compañía de Minas Buenaventura

Síntesis: Las inversiones son parte fundamental de nuestro desarrollo. Y no se trata sólo de la extranjera sino también de la nacional, la que proviene principalmente de la micro, pequeña, mediana y gran empresa peruana. Por ello es necesario promover y proteger tanto la inversión extranjera como la nacional y crear, para dicho efecto, las condiciones necesarias que posibiliten el desarrollo de nuevas empresas. Requisitos fundamentales para crearlas son el liderazgo, la autoridad y la disciplina, siendo el Estado un actor central en la procura de este objetivo.

Quienes creemos que la única forma de derrotar a la pobreza es la inversión que permitirá ofrecer servicios de salud y nutrición, educación, infraestructura básica, seguridad y justicia, vemos con preocupación la situación de inestabilidad política y social de nuestro país.

No se trata sólo de la inversión extranjera -tan importante para cualquier economía- sino también, y fundamentalmente, de la inversión nacional que hacemos todos los peruanos. Esta inversión de la que no se habla está en la micro, pequeña, mediana y gran empresa peruana. Recuerdo haber leído un artículo en el *Harvard Business Review* donde se comprobaba que más del 95% de las empresas en Estados Unidos son pequeñas o medianas y, en su gran mayoría, familiares (dato obtenido de un artículo publicado en la revista *Harvard Business Review*). Ahora bien, es evidente que transnacionales como General Motors, IBM, Microsoft, Bank of America representan una muy importante parte de la actividad económica de los Estados Unidos, pero también es cierto que las micro, pequeñas y medianas empresas pueden generar más puestos de trabajo que las grandes empresas.

El capital peruano, entonces, al igual que el extranjero, merece ser promovido y protegido. Precisamente, en el CADE Anual de Estudiantes (realizado del 4 al 6 de junio de 2005) resalté que era fundamental que los jóvenes desarrollen empresas y empresariedad, pues es la única forma de poder suministrar los puestos de trabajo que tanto necesitamos.

Si lo antes dicho es verdad, entonces será importante ofrecer las condiciones necesarias para que se desarrollen estas nuevas empresas y se dé la inversión nacional y extranjera esperadas.

Es evidente que el Estado peruano es quien debe garantizar orden y disciplina; para tal efecto nuestra democracia debe ejercer autoridad y liderazgo. Sin disciplina, autoridad y liderazgo será muy difícil lograr las condiciones para el desarrollo del Perú.

Ejemplos como los desórdenes contra las empresas mineras, los bloqueos de carreteras por agricultores y cocalleros, o los lamentables escándalos a nivel de gobierno no deben pasar sin el rechazo de la población y el país en su conjunto. No olvidemos aquella frase de Sir Winston Churchill cuando se refería a la empresa privada y decía “que no debía ser considerada como la vaca a la que se puede ordeñar todos los días sino como el caballo percherón al que se debe alimentar para que pueda jalar la pesada carreta que es la economía nacional”.

Debemos entender que la empresa privada es una “célula de la sociedad” a la que hay que cuidar y promover. Hacer empresa y desarrollar empresariedad no es fácil, como



tampoco lo es gobernar un país. A las empresas mineras no se les puede “ordeñar” más de la cuenta, así como tampoco podemos pensar que todos nuestros problemas los debe solucionar “papá gobierno”.

Otro ejemplo de falta de comprensión y apoyo a la inversión se da en las negociaciones del Tratado de Libre Comercio (TLC) con los Estados Unidos. Se dice que hay ganadores y perdedores, pero lo que no hemos escuchado es decir si el Perú gana o pierde en conjunto. Hay quienes creen que serán perjudicados -cosa que es discutible- y no ven el interés del país. La cantidad de inversión nacional y extranjera que lograríamos atraer por la estabilidad que genera un TLC es realmente incalculable.

Que tengamos un TLC con los Estados Unidos nos hace merecedores de credibilidad y respeto a nivel internacional pues tendremos que cumplir con estándares que a su vez serán reconocidos por otros tantos países del mundo. El TLC no sólo atraerá más inversión extranjera sino que también les da seguridades adicionales a los peruanos que queremos seguir invirtiendo en el Perú. Un TLC con Estados Unidos ayudará a disciplinarnos y a poner más orden en el Perú.

Entonces, ¿cómo vemos el futuro de las inversiones en el Perú? Ciertamente las inversiones son parte fundamental de nuestro desarrollo. Estamos convencidos que dentro de un marco de estabilidad política, social y económica, así como logrando un TLC con los Estados Unidos y desarrollando importantes proyectos como Camisea y Bayóvar, entre otros, lograremos ofrecer mayor bienestar a nuestro país y evitar que los jóvenes quieran emigrar en busca de mejores horizontes. Nos preguntamos ¿por qué hay más de dos millones de peruanos en los Estados Unidos? ¿No es nuestra obligación dar las condiciones que se dan en la economía más grande del mundo a los que vivimos en el Perú? ¿Es el TLC la oportunidad para hacerlo? Nosotros creemos que sí. No sigamos siendo el país de las oportunidades perdidas.